

Efectos secundarios. Cambios y continuidades en la conformación del trabajo secundario en hogares.

Autores: Pablo Molina Derteano (IIGG-CONICET)¹: pablomd2009@gmail.com
Luciana Robert (IIGG- UBA)²: rluciana_22@yahoo.com.ar

Eje: 6- **Mercado de trabajo, políticas de empleo y desarrollo regional**

Coordinadores: Agustín Salvia (CONICET-UBA), Jorge Olguín (UNSL)

1. Introducción

La presente ponencia se centra en el análisis de las y los jóvenes como trabajadores secundarios en hogares. La juventud suele ser caracterizada como un proceso de transición hacia la adultez, cuyo principal indicador, podemos suponer, es la formación de un hogar propio. Lejos de ser ésta la situación de muchas de las personas relevadas entre 18 y 29 años, esta ponencia analiza las formas en que se da esa transición en relación a los hogares de origen.

Nuestro objetivo principal es describir los cambios en la herencia ocupacional de las y los jóvenes, poniendo foco en la rama de actividad donde se insertan.

2. Enfoque.

La literatura especializada sobre temáticas de juventud y aquella que estudia procesos de movilidad social intergeneracional, tiende muchas veces a delimitar su objeto de estudio en términos relativamente individualistas, aún cuando conjetura abiertamente sobre lo social. En el caso de los estudios de movilidad, ciertos diagnósticos en torno a la movilidad estructural o a las movilidades ascendentes o descendentes resulta de la sumatoria de casos individuales, aspecto que es sumamente criticable (Filgueira y Geneletti, 1981; Savage y Egerton, 2000; Boado Martínez, 2008). En sentido similar, la juventud es también muchas veces medida a través de la sumatoria de sujetos definidos en torno a una franja etárea y vulnerables *per se*

¹ Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Becario Postdoctoral de CONICET, docente de grado en las carreras de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Mar del Plata . Director del proyecto UBACyT 20020100300083 “Juventudes, movilidad social intergeneracional y cambio histórico. Aproximaciones desde un estudio de caso en el tercer cordón del GBA”

² Licenciada en Sociología (UBA). Integrante del proyecto UBACyT 20020100300083

(Calvi, 2007; Kornblit, 2007; Weller, 2007; Miranda, 2008, Molina Derteano, 2011, y Denis, 2012).

En este sentido, resulta importante observar que los procesos de estratificación y movilidad social suelen darse en muchos casos, “en familia”. En términos operativos la movilidad intergeneracional de cada unidad individual se logra por o a pesar de las condiciones de sus padres (Nota: término que se reemplazará por Principal Sostén del Hogar)³. Es decir, el hogar de origen es el patrón de referencia y constituye un aspecto central en la construcción de las unidades de análisis.

A su vez, una buena parte del universo de jóvenes entre 18 y 29 años viven en los hogares de origen – más del 90 %, variando levemente entre los períodos elegidos – y participan activamente del mercado de trabajo, conformando parte de lo que la literatura reconoce como trabajadores secundarios.⁴

³ La literatura suele comparar la condición de los hijos con la del padre y en algunos casos la madre asumiendo que el modelo nuclear occidental es el predominante. Aquí, atendiendo a la multiplicidad de los hogares conformados, se toma por referencia al Principal Sostén del Hogar, pudiendo este ser varón o mujer o bien hogares mono o biparentales.

⁴ El concepto de trabajadores secundarios proviene de dos vertientes que presentan complementariedad pero también divergencias importantes. Por un lado, se trata de una categoría introducida por la OIT que refiere a aquellos trabajadores cuyos ingresos son inferiores a los del principal proveedor pero que contribuyen al sostenimiento del hogar, siendo esto muchas veces una presunción. Se trata de un criterio metodológico principalmente que distingue entre Jefes de Hogar que son los o las principales proveedoras – su ingreso personal es el más alto – y otros adicionales que aportan al ingreso total familiar (Sánchez y otros, 1979; Salvia y Vera, 2004).

Además de permitir categorizar los ingresos en función del hogar, la presencia o no de estos y estas trabajadores secundarios es un indicador indirecto del ciclo económico y su impacto en los hogares. Cerruti (1999) distingue entre dos hipótesis: una donde el trabajo secundario en los hogares es la resultante de un ciclo económico alcista que estimula al ingreso del mercado de trabajo por las oportunidades que genera. La otra hipótesis, sinceramente más realista, supone que la participación está más estimulada, sobretudo en la década de los noventa, por la desocupación de muchos jefes de hogar – que en rigor ya no calificarían como tales – y por la merma del poder adquisitivo de los salarios (Cerruti, *op cit*; Altimir y Beccaria, 1999). En este sentido, una parte de la literatura sobre pobreza y marginalidad en América Latina ha situado el trabajo secundario como una estrategia de supervivencia de los hogares, ya que la mayoría de sus miembros – adultos o no- perciben muy bajos ingresos y tienen empleos precarios y temporales (Adler de Lomnitz, 1990; Marshall, 1991; Baca Tavira y Castillo Fernández, 2005).

A su vez, algunos autores consideran que el trabajo secundario es fundamentalmente un fenómeno propio de los mercados de trabajo urbanos, en donde se presupone un modelo de un único proveedor y la mayor divergencia de sectores y empleos donde insertarse (Sánchez y otros, *op cit*).

En resumen, una parte del origen del concepto es de orden más metodológico destinado a: 1) identificar los distintos proveedores del ingreso total familiar; 2) analizar sus formas de participación como indicadores y/o efectos de reformas estructurales en la economía y el mercado de trabajo; 3) caracterizar las estrategias de subsistencia de hogares en situación de pobreza y/o indigencia y; 4) caracterizar una especificidad de los mercados de trabajo urbanos.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

2.1 – Estudios de juventud.

Existe cierto consenso en definir a la juventud como una etapa de transición entre la adolescencia-minoridad y la adultez. Esta transición puede tener múltiples dimensiones pero gran parte de la literatura sobre la llamada cuestión juvenil se ha centrado en las dimensiones educativas, laboral y de participación ciudadana.⁵ En el presente artículo, se busca, principalmente, analizar a la juventud como un estado de transición hacia la autonomía, entendida esta última como la conformación de un hogar propio con o sin responsabilidades familiares (Bernardi, 2007; OIJ, 2008; Miranda y otros, 2008; Molina Derteano, *op cit*). En este sentido, la autonomía plena, se consideraría cuando se forma el hogar propio y en términos de roles sociales, las y los jóvenes pasan de ser hijos o miembros del hogar a jefes y/o cónyuges de un hogar *espacialmente* diferente y ya se van configurando como adultos jóvenes. En cambio, los jóvenes atraviesan esa etapa logrando autonomías *relativas* pero aún desempeñándose como miembros de hogares de los que no son jefes o cónyuges.

Esta definición inicial es importante en la medida que no restringe el criterio operativo de una determinada franja etárea (18-29) sino que además los sitúa en una situación de autonomía relativa dentro de los hogares siendo no sólo ciudadanos con derecho a voto (mayores de 18 años), sino quienes se supone han terminado o están terminando su educación obligatoria

Sin embargo, una parte de la tradición ha utilizado el término para referirse casi exclusivamente al trabajo de las mujeres sea éste remunerado o no, en el hogar o fuera del mismo. Secundario refiere a que se subvalora el trabajo de las mujeres tanto en términos de aportes (“ganan menos porque demandan menos”) como de la supuestamente baja importancia que tendría el desarrollo laboral en el imaginario de desarrollo personal de las mujeres (Abramo, 2004; Tomei, 2006). En este sentido, lo secundario no necesariamente remite a un ingreso menor con respecto al jefe de hogar, sino a una vinculación subjetiva con el trabajo que desarrollan las mujeres producto de la discriminación de género. El trabajo de tipo primario es principalmente el de los varones proveedores mientras que las mujeres constituyen “una fuerza de trabajo secundaria” (Abramo, *op cit*), de menores ingresos y menor preeminencia simbólica en los hogares, bajo un paradigma de varón proveedor (Berger, *op cit*). A favor de esta corriente puede decirse que la evidencia empírica señala que la mayoría de los trabajadores secundarios en hogares son mujeres, seguidos por los jóvenes adultos varones.

Como corolario debe destacarse que en el presente trabajo se empleará la primera corriente tanto por sus objetivos (ver en cuerpo de la ponencia) como su diseño teórico metodológico.

⁵ De hecho, completan el cuadro las dimensiones psicoafectivas y la de las sexualidades (incluyendo las identidades sexuales). Si bien en algún sentido todas las dimensiones pueden ser consideradas como relacionadas a la subjetividad, las psicoafectivas y las sexuales, al tener una mayor incidencia en la esfera privada de la subjetividad, no serán tratadas aquí. Además de no ser abarcadas por el proyecto en el que se enmarcan los interrogantes que guían nuestro trabajo, se aducen consideraciones de tipo metodológico: las mencionadas dimensiones, requieren diseños de tipo cualitativo.

(secundaria) y quienes participan del mercado de trabajo.⁶ De esta forma, se considera que las y los jóvenes deben ser analizados en el marco de sus hogares de origen y en cierto modo, sus logros serán comparados a los de los jefes de los hogares.

Pero hay más. Este giro implica que no se estudiarán en sí las y los jóvenes, sino que el análisis está puesto sobre las transiciones hacia la autonomía, surgiendo como interrogante central en qué condiciones se dan esas transiciones. Toda transición, que en todo caso es una trayectoria o un fragmento de una trayectoria, tiene un punto de inicio que es la inactividad dentro del hogar de origen y tiene un punto de llegada que es la conformación del hogar propio o bien la imposibilidad de dejar el hogar de origen.

Siguiendo a Weller, en los estudios sobre juventud emerge la tensión entre dos enfoques contrapuestos que colocan en los mismos jóvenes la causa de su vulnerabilidad (enfoque de las falencias),⁷ o bien en las condiciones de las transformaciones estructurales de los últimos años que han llevado a una vulnerabilidad creciente de amplios sectores (enfoque estructural)

El enfoque estructural (Weller, op cit) parte de definir la situación de los jóvenes en torno a los cambios estructurales de la región que han tenido efectos devastadores en amplias franjas de la población, entre las cuáles, las y los jóvenes, aún con sus peculiaridades, son sólo una víctima más (Weller, op cit; Salvia, op cit, y Tuñon, op cit).

⁶ La participación pudo ser anterior, pero entraría dentro de la categoría de trabajo adolescente. Ver Guemureman (2011).

⁷ Entre los argumentos del denominado enfoque de las falencias se destacan el de déficit actitudinal que postula que inicialmente los jóvenes no tienen pautas ni actitudes para adaptarse al mercado de trabajo y por ello sus elevadas tasas de rotación y desempleo voluntario (Tokman, 2003). El otro y principal es el que se enfoca en las falencias educativas, sea por no tener el nivel educativo suficiente (Albano y Salas, 2007) o por la inadecuación de los contenidos escolares a las exigencias del mercado (Tedesco, 2002).

Una vez identificados como grupo vulnerable, los análisis académicos y las instancias de políticas sociales tienden a dar cuenta de las formas de las brechas actitudinales, educativas o laborales y las formas en que pueden ser cerradas.

Un primer punto de partida es este reconocimiento de que la vulnerabilidad juvenil debe entenderse en un marco estructural y en este sentido, los enfoques estructurales suponen que las dificultades para acceder a un mejor empleo se deben a una estructura del mercado trabajo excluyente que los segmenta por edad y los exponen a mayor desempleo, precariedad y marginalidad laboral (Salvia y Tuñón, *op cit*; Jacinto, *op cit*; Abdala 2001; Pérez, *op cit*, Tinoboras, *op cit*).

Respecto a las oportunidades educativas, también están fuertemente condicionadas por las capacidades económicas de los hogares (Jacinto y Gallart, 1999; Filmus y otros, *op cit*, Tenti, Fanfani, 2008), mientras que se destaca la existencia de circuitos de educación diferenciales para las distintas clases y grupos sociales (Tiramonti, 2001; Fawcett, 2002; De Ibaroala, 2004). La literatura de ambos enfoques es profusa y variada, por lo que aquí sólo se reseñaran algunos autores que han intentado describir a las y los jóvenes desde un marco estructural.

Salvia y sus colaboradores intentan dar cuenta de las diferentes estructuras de oportunidades de los adolescentes (14-19), jóvenes (20-24) y jóvenes adultos (25-29) a partir de las condiciones de sus hogares de origen. Los autores midieron cuatro tasas: de asistencia a instituciones educativas, de actividad (participación en el mercado de trabajo), de exclusión (no participación de instituciones educativas ni del mercado de trabajo) y de calidad (como una subvariante que mide la calidad del empleo). Comparando cohortes de edad, en función de los hogares de estratos bajos, medio y alto (medidos por el Ingreso Total Familiar), Salvia y sus colaboradores suponen que el crecimiento de las tasas es parejo cuando crecen las cohortes de edad; sin embargo, la tasa de exclusión se incrementa conforme decrece el status socio-económico de los hogares (Salvia et al, 2008).

Calvi (2007) analiza la integración social de las y los jóvenes, según la pobreza en hogares y distinguiendo por género. Durante la década de los '90 hay un marcado crecimiento de la pobreza en la Argentina que se retroalimenta con una alta desocupación que afecto particularmente a los jóvenes. En el caso, ambos géneros, la participación en instituciones escolares de jóvenes provenientes de hogares pobres se mantiene alta, pero la participación de las mujeres de hogares pobres en el mercado de trabajo es mucho menor que la de los varones, aumentando su situación de pobreza y retraimiento doméstico (Calvi, *op cit*).

Estos trabajos tienen la ventaja de analizar la situación de los jóvenes en tanto adscriptos a un tipo de hogar (pobre, no pobre para Calvi / bajo, medio, alto para Salvia) mostrando como las formas de participación en las instituciones educativas y en el mercado de trabajo varían en grado y número según las condiciones de sus hogares, concluyendo que la llamada vulnerabilidad juvenil no puede ser separada de las condiciones de vida de los hogares de origen. Sin embargo, estos enfoques distinguen las condiciones de los hogares sin problematizar la forma en que las desigualdades se interrelacionan entre sí. Por ello, se propone un análisis de estratificaciones, entendidas como transiciones de un hogar a otro, pero vistas desde una perspectiva de formación de hogares de clase.

2.2 Juventud y estratificación social

Un enfoque que puede denominarse de estratificación toma conceptos y procedimientos de los estudios de estratificación y movilidad social intra e intergeneracional para explicar como las diferentes clases sociales se componen y descomponen frente a sí mismas y a otras clases sociales. Un enfoque de este tipo es necesariamente relacional. (Cortes y Solis, 2006; Bourdieu, 2011). Bajo estas coordenadas, un análisis de estratificación de las juventudes se relaciona con la movilidad social intergeneracional, en la medida que las transiciones juveniles forman parte – privilegiada – de la movilidad social intergeneracional (Weller, op cit, Molina Derteano, op cit).

Un enfoque de estratificación analiza la posición de las y los jóvenes en la estructura social en relación con las del principal Sostén del Hogar y, en que medida, tanto el hogar como la estructura social ofrecen oportunidades de movilidad, Cabe destacar lo señalado por Savage y Egerton:

“la habilidad medida [de muchas formas pero principalmente por el logro educativo] no produce movilidad. La movilidad en sí misma sólo es posible por los cambios estructurales, y la “habilidad” es simplemente una instancia de filtro que actúa distinguiendo a aquellos jóvenes de clase trabajadora que logran ascender de aquellos que no(...) Creemos que el mejor enfoque es conceptualizar esta movilidad ocupacional como un proceso relacional en el que los hijos de la

clase obrera compiten con hijos de padres de clase media por puestos de clase media [en el sector servicios] antes que una competencia con los puestos de la clase obrera” (1997:648-49, la traducción es nuestra)

Los estudios de movilidad tienden a contraponer lo estructural a lo individual, y esto es de amplia utilidad para el análisis aquí presente, ya que el enfoque de las falencias presupone formas de capitalización (social, económica, educativa) individual mientras que este análisis se centran en la forma en que las diferentes clases sociales utilizan sus recursos para garantizar la reproducción o la mejora de la posición del hogar presente y futuro.

Los mencionados Savage y Egerton realizaron análisis de este tipo en Inglaterra. En Argentina, con una muestra EPH de 2003, Pablo Pérez (2010) utiliza la técnica de los estudios de estratificación para describir diferencias en el acceso a la educación y al primer empleo según la clases social – mas bien ocupacional – del padre. Como Salvia, encuentra mayor acceso cuanto más alto es el status ocupacional de los padres.

Pero tanto en éste como en el estudio de Molina Derteano (op cit) sobre un barrio del GBA, los enfoques de estratificación ponen acento en la reproductividad. Pérez encuentra una tendencia a que las primeras inserciones laborales de las y los jóvenes sean en empleos similares a los de sus padres. Molina Derteano (op cit) compara dos cohortes que ingresan al mercado de trabajo en momentos diferentes y observa una tendencia de reproducción diferenciales. La primera que se incorpora al mercado de trabajo en la década del ‘80 sólo exhibe una marcada reproductividad en la clase más baja; en cambio la segunda cohorte los hace en las clases media alta y baja (Molina Derteano, op cit).

Los aportes mencionados confluyen en una estrategia teórico-metodológica que busca dar cuenta las formas de estratificación (diferenciación jerárquica) y de movilidad intergeneracional, entendiendo a las y los jóvenes como un emergente de ese mismo proceso

antes que sujetos con estrategias.⁸ Por ello, en términos metodológicos se suele utilizar al hogar de origen como punto de partida hacia la formación del propio. (Bernardi, op cit).

Se puede a esta altura formular los dos objetivos centrales que tendrá el presente artículo dadas las implicancias teórico-metodológicas que se acaban de presentar. El primer objetivo es describir la composición de los hogares con jóvenes o de jóvenes en los aglomerados urbanos de la Argentina en 2003 y 2011, atendiendo a sus características laborales y educativas. El segundo objetivo es describir la estratificación de las transiciones juveniles hacia la autonomía, en estos mismos aglomerados del país.

Como hipótesis de trabajo que guiará la presente indagación se postula que entre 2003 y 2008 se produjeron cambios significativos que mejoraron la situación de las transiciones juveniles por cuanto las ramas de actividad vinculadas a la industria mostraron una recuperación frente a la preeminencia de los servicios. Esta hipótesis supone que, los hogares de jefes de clase trabajadora mejoraron su situación y sus oportunidades de movilidad social ascendente, permitiendo entonces que las transiciones juveniles hacia la autonomía sean más exitosas. En otras palabras, si la tímida recuperación de las ramas de la industria siguiera su curso y los mecanismos de promoción intergeneracionales tuvieran mayor alcance, sería posible que la denominada cuestión juvenil sea suavizada. Desde luego, esta hipótesis excede en parte este trabajo cuyo carácter es meramente descriptivo y exploratorio.

3. Notas metodológicas

Resumiendo lo hasta aquí planteado, el estudio toma un enfoque de estratificación que supone tanto un análisis de situación (la transición del agente) como de posición (el lugar que ocupa en la estructura social). Ese lugar está, en cierto modo, mediado por el hogar. Como indica Bertaux (1992), la movilidad intergeneracional tiende a ser en familia. Esto implica que se debe primero seleccionar nuestro universo que está compuesto por todos los hogares en donde haya jóvenes, reconocidos en principio, por una franja etárea entre los 18 y 29 años. El

⁸ De hecho, la tradición de los estudios de movilidad social intergeneracional tienden a huirle a los jóvenes, por cuanto la consideran una población en transición, difícil de precisar su posición hasta que se asienten más en el mercado de trabajo y tengan una ocupación más fija.

estudio responde a un diseño cuantitativo destinado a generar datos generales, agregados y comparables entre sí y entre otros países.

3.1 – Universo y muestra

La fuente de datos para poder acceder a los aglomerados urbanos es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que se realiza en la Argentina en forma periódica. La utilización de esta encuesta con un diseño de papel que supone un relevamiento de al menos tres veces al año del mismo hogar.⁹ Tiene la ventaja de que su diseño muestral se va reactualizando según cada censo de población, pero su cobertura se limita a los grandes aglomerados urbanos¹⁰ (Messere y Hoszowski, s/f). En cuanto al diseño por panel, supone el riesgo de duplicación por lo que en los intentos de utilizar la EPH como fuente de datos para estos análisis los autores han tendido a tomar cada muestra como independiente de sí misma (Sacco, 2011a; 2011b; Pérez, 2010; Molina Derteano y otros, 2011a; 2011b); sea asumiendo el riesgo de repetición o trabajando con muestras testigo, tomadas generalmente en el tercer trimestre del año.

La EPH responde al formato de encuestas periódicas destinadas a proveer información al SESD¹¹ (Maguid, op cit), por tanto trabajan sobre el supuesto de estrategias de supervivencia económicas, enfocándose en la situación de las personas y los hogares. Entendiendo, desde el punto de vista epistemológico, que ambos, personas y hogares, llevan adelante estrategias destinadas a mantener y/o mejorar su situación social (Sanchís y Viú, 2005:12). Esto permite caracterizar a la población en a) los aspectos demográficos básicos, incluyendo el origen migratorio; b) su inserción socio-productiva a través de los rasgos ocupacionales y c) su

⁹ En 2003, la EPH fue transformada totalmente en un relevamiento trimestral que reemplazaba el de dos ondas que se usaba anteriormente. Debido a que no hay estudios de estratificación que empleen la muestra anterior

¹⁰ Por los cálculos de población a partir del censo 1991, se definen cinco tipos de grupos de aglomerados: Grupo I de más de 500.000 habitantes (Gran Buenos Aires); Grupo II de entre 300.000 y 500.000 habitantes (Gran Rosario, Gran Córdoba); Grupo III de entre 80.000 y 300.000 habitantes (Gran Mendoza, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Bahía Blanca, Mar del Plata-Batán, Gran La Plata, Santa Fe-Santo Tomé; Gran San Juan) Grupo IV de entre 40.000 y 80.000 habitantes (Santiago del Estero-La Banda; Gran Resistencia, Corrientes, Paraná, Posadas, San Salvador de Jujuy-Palpalá, Neuquén – Plottier, Río Cuarto); y grupo V de aglomerados de menos de 40.000 (Concordia, Comodoro Rivadavia, Gran Catamarca, San Luis, El Chorrillo, Formosa, Santa Rosa-Toay, La Rioja, Río Gallegos, Ushuaia- Río Grande) (Messere y Hoszowski, s/d:13) Si bien, en este último grupo a veces se ubican muy por debajo de esa cifra no pueden dejar ser considerados por ser capitales de provincia o aglomerados cualitativamente importantes (Messere y Hozowski, op cit)

¹¹ Siglas para Sistema Estadísticos de Indicadores Socio-demográficos.

participación en la distribución de bienes y servicios, en lo referente a los rasgos habitacionales, educacionales e ingresos (EPH-INDEC, 2006; Lesser, 2009:8).

Por lo tanto, los hogares seleccionados para el análisis presente provienen de las muestras EPH para el tercer trimestre de 2003 y 2011. Éstos, a su vez, son analizados según dos tipologías diferentes:

- 1) *Hogares de jóvenes*, en donde el jefe o conyuge o ambos responden a la franja etárea de 18 a 25 y pueden tener menores o no cargo. También puede darse que haya otros adultos y/o jóvenes. Incluye además a los hogares unipersonales siempre que sean de jóvenes
- 2) *Hogares con jóvenes*, en donde el jefe y/o conyuge son adultos y las y los jóvenes se desempeñan como trabajadores secundarios. Puede haber además otros adultos, jóvenes o menores en el hogar

Finalmente, presentada esta tipología debe advertirse que aquellos hogares en donde no haya jóvenes, serán excluidos del estudio. De esta forma, el universo queda compuesto por todos los hogares con jóvenes, distinguiéndose sus posiciones dentro del hogar en relación a la autonomía. Los hogares de jóvenes son aquellos en donde se ha alcanzado la autonomía, mientras que los hogares con jóvenes están en transición hacia la misma. En la presente ponencia, sólo se trabajará con hogares con jóvenes como trabajadores secundarios.

3.2 – Rama y Grupos socio-ocupacionales.

Las variables empleadas para el análisis son de dos tipos y apuntan a captar ciertos flujos estructurales. Una parte de la literatura sobre estratificación ha criticado el constructo científico de clase por no ser una categoría vivenciada por los propios agentes sociales, y por solapar mecanismos de poder y de status (Grusky y Sörensen, 1992; Molina Derteano, op cit).

Creemos que, en líneas generales, la crítica resulta acertada, aunque excede los alcances de este artículo. Diremos en líneas generales que la estratificación social en donde el status se deriva de la ocupación resulta de dinámicas sociales entre las agrupaciones de agentes socio-económicos denominadas Grupos Socio Ocupacionales (GSO) y las Ramas de Actividad que son el marco que condiciona la interacción entre los GSO.¹²

A los fines de este artículo, se describen a continuación las ramas de actividad y los GSO presentes en los aglomerados de Argentina. La rama de actividad, en principio, ofrece una alternativa intermedia. Las ramas que se emplearán aquí están construidas en base al Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO) y son las siguientes:

GRAN RAMA 1: Sector Público, FF.AA. , servicios básicos profesionales

GRAN RAMA 2: Ocupaciones legales, contables, administrativas y financieras

GRAN RAMA 3: Servicios y Comercialización

GRAN RAMA 4. Servicios personales, sociales básicos (no profesionales), empleo en hogares

GRAN RAMA 5: Agricultura¹³, actividades extractivas y de infraestructura¹⁴ y Construcción

GRAN RAMA 6: Industria y manufacturas

En la medida en que el PSH y las y los hijos tiendan a coincidir en la rama de actividad, implica que estos últimos pueden irse beneficiando con cierto capital social familiar en la forma de *capital relacional* (Requena, citado por Boado Martinez, *op cit*) o inclusive de un know how previo a la experiencia laboral. El concepto de capital relacional remite al capital social cuando se vuelve un insumo para conseguir un mejor empleo o un empleo en cualquier caso, o bien para ascender. El capital relacional puede venir de muchas formas, pero es

¹² Dígase esto en forma de definición operativa para el cuerpo del artículo. En el Apéndice se desarrollan estos conceptos un poco más.

¹³ Por tratarse de aglomerados urbanos, su presencia es muy baja.

¹⁴ Ocurre algo similar a lo que pasa con la agricultura. Mayormente esta rama se compone de ocupaciones y actividades en la construcción

plausible pensar que si PSH y joven comparten rama de actividad, esta forma de capital social este presente.

En cuanto a los Grupos Socio-Ocupacionales, son variables que refieren a combinaciones entre la categoría ocupacional, la calificación de las tareas y el prestigio ocupacional. A diferencia de la mera categoría, están basadas en combinaciones de prestigio y capacitación. Los GSO son unidades de medición individual en la medida que funcionan a nivel subjetivo como esquemas clasificador de las destrezas y los capitales pero su escala de prestigio es social. Inversamente, las ramas de actividad funcionan a nivel estructural de acuerdo a las dinámicas del modelo de desarrollo y del mercado de trabajo, aunque también actúa como influencia de este último.

3.3 – Las técnicas empleadas

El instrumento utilizado en esta sección será la tabla de movilidad. En la tradición de los análisis de movilidad social, el método descriptivo implica una primera instancia de carácter exploratorio que permite establecer las tendencias de movilidad social intergeneracional. La tabla o matriz de movilidad relaciona las posiciones ocupacionales de los encuestados con la del Primer Sostén del Hogar en un determinado momento: cuando el encuestado tenía la edad de 14 años. Para hacerlo, parte de la construcción de una tabla bivariada, ubicando en la parte superior de la misma la variable ocupacional del “hijo” (análisis por columna) y en el costado izquierdo la del PSH (análisis por fila). Entre el extremo superior izquierdo y el inferior derecho se traza una diagonal principal denominada zona de inmovilidad. Allí coincide la clase de origen con la actual.

4- Análisis.

Esta ponencia, enmarcada en las investigaciones llevadas a cabo desde el equipo, toma prestado de la tradición de los estudios de estratificación y movilidad social la tabla de movilidad como instrumento de análisis, así como las indagaciones acerca de la herencia

ocupacional. Generalmente ésta es descripta como un indicador de igualdad, en la medida en que una sociedad más igualitaria es aquella en donde los sujetos pueden acceder a posiciones diferentes de las del hogar de origen. Este enfoque tiene bases en la tradición liberal, en la medida que supone que el mérito individual debe superar las condiciones de origen.; En otra línea de análisis, puede interpretarse la herencia ocupacional como resultado de formas de capital relacional que varían según la rama de actividad. La hipótesis de trabajo sostiene que la heredabilidad ocupacional de los trabajadores secundarios jugó un rol importante en la condición de actividad de los jóvenes que se insertan en el mercado laboral.

La heredabilidad puede funcionar como mecanismo de protección en caso de un ciclo económico adverso o bien como ventaja adicional en caso de que hubiera un ciclo económico ascendente. Entre 2003 y 2011 se da un proceso de crecimiento económico y reducción de las tasas de desocupación y de pobreza. Si bien se presentó en menor medida para los jóvenes que para los adultos, podemos observar que la evolución de la desocupación de las y los jóvenes trabajadores secundarios en hogares muestra una tendencia descendente para todos los aglomerados entre 2003 y 2011.

Cuadro 1: Tasas de desocupación entre jóvenes trabajadores secundarios entre 2003 y 2011.

	2003	2006	2011
Córdoba	24,4	20,1	12,5
Mar del Plata	21,9	21,4	16,5
GBA	24,4	25,1	14,1
Mendoza	20,6	7,8	12,6
Rosario	40,4	21,3	15,2

Fuente: Procesamiento propio a partir de bases EPH-INDEC

Un primer indicador global es la tasa de herencia que refiere al porcentaje de jóvenes como trabajadores secundarios que se desempeñan en la misma rama de actividad que los padres. Discriminando por aglomerado, pueden describirse tres tendencias.

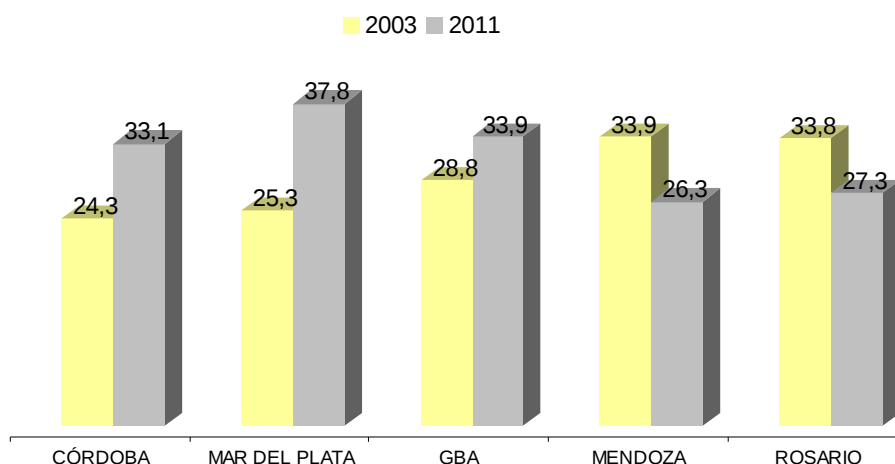
- La primera que caracteriza a los aglomerados de Córdoba y Mar del Plata con un marcado crecimiento de los índices de inmovilidad pasando de un 24,3 a un 33,1 en el caso de Córdoba y de un 25,3 a un 37,8 en Mar del Plata. (Cuadro 2)

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

- La segunda que referida al aglomerado del Gran Buenos Aires (Ciudad de Buenos Aires + partidos del conurbano), que muestra la misma tendencia pero en forma menos pronunciada pasando de un 28,8 a un 33,9.
- La tercera que caracteriza a los aglomerados de Mendoza y Rosario, muestra un sentido inverso con decrecimiento entre los períodos pero no significativos

Gráfico 1: Evolución de la herencia de rama de ocupación para los aglomerados de Córdoba, Mar del Plata, GBA, Mendoza y Rosario – Comparación 2003-2011.



Fuente: Procesamiento propio a partir de bases EPH-INDEC

Una primera observación que se desprende de estos resultados, es que la heredabilidad es un fenómeno bastante presente en estos aglomerados. Si bien se observan tendencias de crecimiento fuerte (como el caso de Córdoba y Mar del Plata), hay otras más leves (GBA), y las tendencias de decrecimiento son moderadas (Mendoza y Rosario).

Por otra parte, se puede observar que si bien la heredabilidad es un fenómeno común en estas ciudades, en los aglomerados relevados la herencia por rama oscila entre la cuarta y tercera parte de los jóvenes con empleos secundarios.. Inclusive el caso de Mar del Plata, con valores más altos que en el 2003, no llega aún al 40% de jóvenes que se desempeñan en la misma de actividad que los PSH.

Otra cuestión que se desprende del análisis, es que las tendencias descritas no parecen seguir un patrón de acuerdo al tipo de aglomerado. Mar del Plata y Gran Córdoba tienen rasgos bastante disímiles, así como Mendoza y Rosario y entre sí comparten la misma tendencia creciente o decreciente, respectivamente. En este sentido, es necesaria una observación más detallada al interior de cada aglomerado, teniendo en cuenta en el análisis los indicadores locales del sector laboral, organizativo, político y cultural.

Las tasas de herencia miden el porcentaje de reclutamiento al interior de cada aglomerado según las ramas de actividad. Primero se analizará la participación de los jóvenes ocupados y desocupados recientes en las ramas de actividad. Obsérvese la tabla a continuación.

Tabla 1: Participación de los jóvenes ocupados y desocupados en las ramas de actividad en 2003 y 2011

Aglomerado y años	Rama de inserción					
	Rama 1	Rama 2	Rama 3	Rama 4	Rama 5	Rama 6
Córdoba						
2003	5%	7%	43%	17%	12%	17%
2011	7%	18%	42%	11%	9%	14%
Mar del Plata						
2003	14%	13%	35%	18%	17%	7%
2011	9%	7%	42%	11%	13%	18%
Gran Buenos Aires						
2003	13%	14%	39%	9%	9%	17%
2011	10%	15%	36%	10%	11%	18%
Mendoza						
2003	11%	7%	46%	12%	11%	13%
2011	13%	14%	36%	11%	14%	13%
Rosario						
2003	11%	11%	43%	15%	8%	13%
2011	7%	12%	38%	10%	14%	19%

Fuente: Procesamiento propio a partir de bases EPH-INDEC

Una primera observación que puede hacerse es que tanto en 2003 como en 2011, las y los jóvenes trabajadores secundarios en hogares tienden a insertarse mayormente en ocupaciones dentro de las ramas de servicios y comercialización (rama 3); en 2011 se va produciendo una

dispersión en la inserción socio-ocupacional hacia otras ramas. La única excepción la constituye Mar del Plata en donde el peso del sector comercialización se ha mantenido alto e incluso de ha incrementado.

Además debe señalarse que el crecimiento de las inserciones no exhibe alguna tendencia homologable a las agrupaciones con respecto a las tasas de herencia. Córdoba y Rosario exhiben un mayor crecimiento de la rama 6 vinculada a la rama industrial pero tendencias contrapuestas con respecto al ascenso o descenso de la tasa de herencia general.

En líneas generales, las y los trabajadores jóvenes secundarios continúan insertándose en forma mayoritaria en la rama de servicios y comercialización en todos los aglomerados tanto en 2003 como en 2011. Ahora bien, en el aglomerado de Mar del Plata esta tendencia se ha exacerbado (Tabla 1).

En Rosario y Gran Buenos Aires, la rama de mayor crecimiento entre períodos es la rama 5 alimentada sobretudo por la subrama de construcción; en Córdoba y Mendoza se destaca la rama 2 alimentada por los trabajadores calificados y no calificados en ocupaciones legales, financieras y administrativas. En comparación la rama 2 suele tener una demanda más diversificada de la rama 5, en donde los jóvenes suelen tener baja o media calificación (Tabla 1).

La inserción en una denominada rama de actividad no implica de por si que este presente la heredabilidad. Sin embargo, resulta interesante plantear el siguiente razonamiento; si hay mucha concentración de las inserciones en una misma rama, las probabilidades de heredabilidad dentro de esa rama son más altas. Si ocurriera una dispersión, en cambio, sería interesante observar hasta que punto la dispersión viene acompañada de una mayor heredabilidad.

La tabla 2 resume las tasas de herencia que refieren a la proporción de aquellos jóvenes; entendida como la proporción de jóvenes trabajadores secundarios que se insertan en la misma rama de ocupación que los padres. Se ha resaltado en negrita aquellas tasas iguales o

superiores al valor 33,5 que sería la media de los valores más altos alcanzados por las tasas de herencia generales.

La primera observación es que existe cierta tendencia homologable con lo observado en el gráfico 1. En este sentido, Córdoba y Mar del Plata que eran los aglomerados con tendencia de crecimiento de la tasa de herencia; también ambos conglomerados exhiben una dispersión de las tasas de herencia por rama de actividad. En 2003, ambos aglomerados concentraban la mayor tasa de herencia en la rama 3.

En Córdoba se mantiene y crece la rama 2, mientras que en Mar del Plata se expande a las ramas 2, 5 y 6. Esto indica que los jóvenes trabajadores secundarios tienden a utilizar el capital relacional que puede derivarse de los PSH. O bien, se enrolan en empresas familiares, algo muy común en la rama 3 (Gráfico 1 y Tabla 2)

A nivel agregado, debe señalarse que los aglomerados con tendencia a mayor crecimiento son los que presentan mayor dispersión de las tasas de herencia entre las diferentes ramas de actividad.

Para el caso del aglomerado GBA, la tendencia de crecimiento leve viene acompañada de una continuidad en la concentración en la rama 3. El aglomerado de crecimiento más leve es el que ha mantenido la concentración (Gráfico 1 y Tabla 2)

En cambio, para los aglomerados que exhiben una tendencia descendente el panorama es más heterogéneo para los aglomerados de Mendoza y Rosario. En el primer caso, se manifiesta la tendencia inversa con el decrecimiento viene la mayor concentración en la rama 3. En cambio, en Rosario, no se produce mayor concentración sino una simple traslación de una tasa significativa en la rama 4 a una tasa significativa en la rama 6 (Gráfico 1 y tabla 2).

Nuevamente, como pudo observarse en el gráfico 1, el crecimiento de las tasas de herencia en forma significativa no parece resultar del aumento de una tendencia ya existente sino de la expansión de la tendencia a la heredabilidad al seno de cada rama.

Tabla 2: Tasas de herencia por Rama según año y aglomerado.

Aglomerado y años	Rama de inserción					
	Rama 1	Rama 2	Rama 3	Rama 4	Rama 5	Rama 6
Córdoba						
2003	11	6	47	20	18	16
2011	15	40	45	27	30	20
Mar del Plata						
2003	25	33	44	18	17	7
2011	33	34	62	17	50	34
Gran Buenos Aires						
2003	13	25	43	26	24	25
2011	22	33	48	21	32	33
Mendoza						
2003	13	8	55	39	19	35
2011	9	32	39	14	29	23
Rosario						
2003	19	28	51	38	32	11
2011	8	13	42	23	30	37

Fuente: Procesamiento propio a partir de bases EPH-INDEC

4- Conclusiones.

Con el objeto de describir la transición hacia la adultez de los y las jóvenes, se estudió a lo largo de esta presentación su situación laboral respecto a la condición de sus hogares de origen. Para este fin, se analizaron las tasas de heredabilidad en dos momentos del país marcados por una crisis económica y social profunda, y luego por un período de crecimiento y recuperación. A partir de estos resultados, pudimos observar una tendencia a una mayor reproductividad respecto al 2003, dato registrable sobre todo si observamos la rama de actividad 3, de servicios y comercialización. Es decir, las ramas de actividad donde se insertaban los jóvenes en el 2011 solían coincidir aún más respecto a lo registrado en el primer período, sobre todo en aglomerados como Córdoba y Mar del Plata. En la primera región, esta tendencia se ve impulsada desde la participación en la rama 3 y en ocupaciones administrativas. Mientras que en la otra ciudad, la rama de actividad que mayor registra casos de jóvenes *herederos* es la de servicios por un lado, e industria por el otro.

De aquí también se desprende una tendencia a una mayor diversificación en la inserción de los jóvenes en las ramas de actividad. En el caso de Rosario, por ejemplo, los % incrementan para el caso de las ramas 5 y 6, manteniéndose alta la participación también en la rama de servicios.

Por otra parte, nos encontramos con resultados llamativos si comparamos aglomerados con semejante estructura económica. Dentro de las ciudades semi industrializadas, Córdoba no presenta porcentajes de participación altos en las ramas 5 y 6; mientras sí vemos un comportamiento similar en Rosario y GBA. En cambio, en ciudades con características estructurales diferentes se observan semejanzas, como el caso de Rosario y Mendoza (ciudad más bien con una economía diversificada y no tan industrial), que ven incrementar su participación en las ramas ligadas a la industria y construcción.

A partir de este análisis, pudimos observar que no hay un patrón común de comportamiento entre los aglomerados, más allá de la tendencia general a la mayor reproductividad. Cada región presenta particularidades en su interior, que podemos relacionar con la coyuntura política y económica a nivel local. Las acciones llevadas a cabo por los sindicatos, las políticas estatales, las promociones a nivel empresarial, es decir, todo tipo de acción corporativa / colectiva que pueda impulsar acciones en el ámbito laboral, pueden estar teniendo consecuencias en la rama de actividad de destino de los jóvenes que ingresan a trabajar. Cabe abordar estos puntos para comprender de forma más exhaustiva estos condicionamientos, para ahondar en un diagnóstico de corte menos individualista acerca de la situación de los y las jóvenes en el mundo del trabajo.

6. Bibliografía

Abdala, Ernesto (2009) *Programas y planes de empleo juvenil en América Latina* Disponible en <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=34416>

Abramo, Laís (2004): “¿Inserción laboral de las Mujeres en América Latina: una fuerza de trabajo secundaria? en Revista Estudios Feministas 12(2) , mayo agosto 2004. pp 224-235

Albano Julieta y Salas Julieta (2007): “*La inversión en capital humano: sus efectos en las retribuciones*”, en Neffa J. C. (Dir.) “*Teorías económicas sobre el mercado de trabajo. Vol II*”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

Altimir, Oscar y Beccaria, Luis (1999): “El Mercado de Trabajo bajo el Nuevo Régimen económico en Argentina”, en Serie Reformas Económicas No 28, Naciones Unidas/CEALS, Santiago de Chile.

Arceo Nicolás (2009) *“Fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias”*, IEC-CTA, Bs. As.

Baca, Tavera y Castillo Fernández (2005): “Precarización Ocupacional por Género en Zona Metropolitana de la Ciudad de Toluca”, en Convergencia núm. 37, enero-abril 2005, UAEM, México

Berger Silvia (2008): “Desarrollo y Economía Feminista” en Umbral N° 18. Género y Desafíos Post neoliberales. Revista del Postgrado en Ciencias del Desarrollo. CIDES-UMSA. Noviembre.

Bernardi, Fabrizio (2007) “Movilidad social y dinámicas familiares. Una aplicación al estudio de la emancipación familiar en España”, en *Revista Internacional de Sociología*, N° 48

Bertaux, Daniel (1995): Social Genealogies Commented on and Compared: An Instrument for Observing Social Mobility Processes in the ‘Longue Durée’. En *Current Sociology* N° 43; 69.

BID (2005): “Programa de desarrollo y alcance juvenil informe de los 10 años 1995-2005” Washington DC, BID Juventud, en www.iadb.org/mandates/youth/pdf7spidbfinal.pdf.

Boado Martínez, Marcelo (2008) *“La movilidad social en el Uruguay contemporáneo.”* Montevideo: IUPERJ, UCM, Udelar, CSIC.

Borsotti, Carlos (2009) *“Temas de metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas”* Segunda edición ampliada, Miño y Dávila editores

Calvi, Gabriel (2007) “Condiciones de vida e integración social de los jóvenes”, en Kornblit, Ana Lía (coord.) *“Juventud y vida cotidiana”*, Ed Biblos

Cerruti Marcela (1999): “El problema del Desempleo: El caso Argentino en el Contexto Latinoamericano”. Disponible en <http://cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/dp3514.pdf>

Cortés, Fernando (2008) “Los métodos cuantitativos en las ciencias sociales de América Latina”, en Iconos revista de Ciencias Sociales N° 30, FLACSO-Ecuador.

De Ibarola, María (2004) “¿Qué formación para el trabajo en la educación secundaria y terciaria?” en: Jacinto, Claudia (coord.), *¿Educar para qué trabajo?* Discutiendo rumbos en América Latina. Buenos Aires, Ediciones la Crujía, MTCyT, MTEySS y redEtis.

Devia Sergio (2003), *“¿Éxito o fracaso de las políticas públicas de capacitación laboral para los jóvenes? Evaluación del Programa Testigo: Proyecto Joven”* de Argentina (1993-2000), Trabajo de Tesis Maestría en Administración Pública, FCE-UBA

Dinardi, Ma. Cecilia (2003) “Fuentes de datos secundarias en Argentina: descripción, comparación y análisis”, Serie de informes de investigación n° 16, Cátedra de demografía social, UBA.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Donza E., A. Salvia, C. Steinberg, S. Ticera y C. Yellati (2003): "Cambios en la distribución del Ingreso y de las Oportunidades de Empleo para los Hogares Urbanos – Argentina: 1991-2001" en *Proyecto "Heterogeneidad e Inequidad en los Mercados de Trabajo Urbanos en la Argentina. Un balance de los noventa"* (UBACyT E26, CEPED), Buenos Aires.

Dussel, Inés (2009): "¿Qué lugar tiene la escuela media en la producción y reproducción de la desigualdad? Elementos para el debate", en: Revista de Política Educativa, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Año 1, Número 1.

Dussel, Inés (2005): "*Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*", en: Tedesco, J.C. (comp.), ¿Como superar la desigualdad y la fragmentación del sistema educativo argentino? Buenos Aires: IPE-UNESCO, pp. 85-115.

EPH / INDEC (2008) "*Pobreza por edad y por género del segundo semestre del 2003 al segundo semestre de 2006*, INDEC, Argentina

_____ (2003) La nueva encuesta permanente de hogares en la Argentina. 2003, INDEC.

Fawcett Carol (2002) "*Los jóvenes latinoamericanos en transición. Un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe*". Disponible en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=355050>

_____ y Geneletti, Carlo (1981): "*Estratificación y Movilidad Ocupacional en América Latina*", Santiago de Chile: Serie Cuadernos de la CEPAL, Nro 39. Filgueira, Carlos y Geneletti, Carlo (1981): "*Estratificación y Movilidad Ocupacional en América Latina*", Santiago de Chile: Serie Cuadernos de la CEPAL, Nro 39.

Filmus Daniel y Calcar Fabiola (2009) "*Perspectivas de la vinculación entre educación y trabajo*" Disponible en <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=34410>

_____ y Miranda, Ana y Zelarrayán, Julio (2003) "*La transición entre la escuela secundarias y el empleo: los recorridos de los jóvenes en el Gran Buenos Aires*", en Estudios del Trabajo N° 26, Segundo Semestre, Buenos Aires

_____, _____, Kaplan, Carla y Moragues, Martin (2001): Cádiz vez más necesaria, cada vez más insuficiente . la escuela media en épocas de globalización, Buenos Aires, Santillana.

Franco, Rolando, Hopenhayn Martin, León Arturo (2011): "Crece y cambia la clase media en América Latina: Una puesta al día" en *Revista CEPAL 103*.

Gallart, María Antonia (2008), "*Competencia, productividad y crecimiento del empleo: el caso de América Latina*". Montevideo, Cinterfor/OIT. En: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/gallart2/index.htm>

González, Mariana (2010): "El mercado de trabajo en la post convertibilidad. Puntos de continuidad y ruptura con el patrón de crecimiento anterior". En Arceo Nicolas y Socolovsky Yamile "*Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea*". IEC.CONADU.

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

Groisman, Fernando (2008) “Desigualdad en la recuperación económica (2004-2007)” en revista *Estudios del Trabajo* N° 36, ASET, Bs. As.

INDEC (1983) “*La actividad estadística en la República Argentina 1550-1983*”, INDEC, Buenos Aires

Jacinto Claudia y Milenaar Verónica. (2009). “*Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo*”, *Revista Última Década* N° 30, Vol. 17, Concepción, Chile.

_____ (2009), “*Iniciativas recientes sobre formación para el trabajo en la educación secundaria general*”, UNESCO/IPE, Boletín Tendencias en Foco, N° 10, Junio. En http://www.redetis.org.ar/media/document/tendenciasenfoco_10.pdf

_____ (2008). “*Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral*” *Revista de Trabajo*, año 4, número 6, nueva época, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

_____ (2007). “*Diagnóstico, tensiones y recomendaciones de política en relación a los vínculos entre educación y formación laboral de la población adolescente*”, Buenos Aires, UNICEF.

_____ (Coord.) (2004), “*Educación para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*”. Buenos Aires, Redetis (IPE-IDES), MECyT, MTEySS, Ed La Crujía.

Krauskopf, Dina (2003) “*Proyectos, incertidumbre y futuro en el período Juvenil*”, en *Archivos Argentinos de Pediatría*, Julio 101 (6), Buenos Aires

Lahire, Bernardo (2008) “*Cultura escolar, desigualdades culturales y reproducción social*” en Tenti Fanfani, Emilio (comp) “*Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa*”, Siglo XXI Editores, Buenos Aires

Lavopa, Alejandro (2009) “*Heterogeneidad estructural productiva argentina: impacto en el mercado laboral durante el período 1991-2003*”, Documentos de trabajo 9, CEPED, Bs. As.

Maguid Alicia (2001) *El sistema de indicadores sociales de Argentina*, EPH-INDEC

Margulis Mario y Urresti Marcelo (2000) “*La juventud en más que una palabra*” en Margulis M. y Urresti M. (comps) “*La juventud es más que una palabra*”, Ed Biblos, Buenos Aires

Marshall, Adriana (1991) “*Empleo temporario y empleo incierto: dos caras del trabajo “temporario” en la Argentina*”. En *Desarrollo Económico* Vol. 31, No. 122 (Jul. - Sep., 1991), pp. 265-278

Mentz, Raúl (1991) “*Sobre la historia de la estadística oficial argentina*”, en *Estadística Española* Vol 33, Núm 128.

Messere y Hoszowski, (s/d) *Encuesta Permanente de Hogares. Actualización del diseño de sus muestras 1974-2003*.

Miranda Ana, Otero Analía y Corica, Agustina (2008) “*La situación social de los jóvenes hoy. Postergación y autonomía*”, en Salvia A. (Comp). “*Jóvenes promesas. Trabajo,*

educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina.” Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila

Molina Derteano, Pablo (2011) “*La estratificación de las transiciones juveniles. Un estudio de caso*”, Tesis doctoral

_____, Puente, Marcelo y Santillán, Tatiana (2011) “Logros, consistencias en el Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina, Mar del e inconsistencias de las clases medias en Mar del Plata (2003-2010)” , Ponencia presentada Plata, noviembre de 2011.

_____ (2009a) “Movilidad social intergeneracional. Contribuciones teóricas y empíricas a un debate vigente en América Latina”, Ponencia en las V Jornadas de Jóvenes Investigadores del IIGG, Buenos Aires

_____ y Salvia Agustín (2009) “*Principales tendencias en el empleo juvenil de América Latina*” . Disponible en <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=34414>

_____ (2008) “*¿La ruta del peregrino? Los imaginarios de movilidad social ascendente de los jóvenes de sectores populares*” ”, en Salvia A.(Comp). Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina. Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila.

MTSS (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Argentina) (2009) “La informalidad laboral bajo la lupa. Una Realidad Heterogénea. Informe”, en www.trabajo.gov.ar

OIJ (2008): “*Juventud y cohesión social en Iberoamérica: Un modelo para armar.*”

OIT (2007): “*Trabajo Decente y Juventud*” *Panorama en Argentina*. Disponible en http://white.oit.org.pe/tdj/informes/pdfs/tdj_informe_reg.pdf

OIT (1991): Clasificación internacional uniforme de ocupaciones (CIUO-88). OIT, Ginebra.

Pérez, Pablo (2010a) “Jóvenes , estratificación social y oportunidades laborales” en revista *Lavboratorio* N° 24 año 11, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires.

_____ (2010b) “¿Por qué difieren las tasa de desempleo de jóvenes y adultos? Un análisis de transiciones laborales en la Argentina post Convertibilidad” en Neffa Julio C, Demian T. Panigo, Pérez Pablo (2010): “*Transformaciones del empleo en la argentina, Estructura dinámica e instituciones*” -Ceil-Piette CONICET

_____ (2007) “El desempleo de los jóvenes en Argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación” en *Revista Estudios del Trabajo* N° 34 , Segundo semestre del 2007.

Reguillo Cruz, Roxana (2012): *Emergencias juveniles: estrategias del desencanto*. Norma, Buenos Aires.

Sacco, Nicolás (2011a) “La dinámica demográfica diferencial a partir de un nomenclador de Clases Sociales”, Ponencia presentada en el Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina, Mar del Plata, noviembre de 2011.

Salvia, Agustín y Bonfiglio Juan, Tinoboras Cecilia y Van Raap Vanina (2008) “Educación y trabajo: Un estudio sobre las oportunidades de inclusión de los jóvenes tras cuatro años de

II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo.

Santa Fe, 4 y 5 julio de 2012

recuperación económica” en Salvia A. (Comp). *“Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina”*. Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila.

_____ y Tuñón Ianina (2006) *“Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social”*, en Revista Acceso Directo N° 1, Centro de la Juventud, Rosario, pp 89-116

_____ y Vera Julieta (2004) “Cambios en las Condiciones de Inserción Socio-ocupacional de los Hogares 1991-2001. Estudio comparado de: Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Mendoza, San Luis y el Chorrillo, Gran Tucumán y Taí Viejo y Neuquén y Plottier” Disponible en <http://www.econ.uba.ar/www/institutos/economia/ceped/publicaciones/cuadernosceped/cuad%208/Salvia%20Vera%20Estudio%20Comparativo.pdf>

Sanchis Alberto y Viú Gabriel (2005): *“Sistemas de indicadores sociales: una discusión conceptual y metodológica”*, Ponencia presentada en el 7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires

Sánchez, Carlos, Ferrero Fernando y Schulthess, Wálter (1979) : “Empleo, desempleo y tamaño de la fuerza laboral en el mercado de trabajo urbano de la Argentina” en Desarrollo Económico Vol. 19, No. 73 (Apr. - Jun., 1979), pp. 53-78.

Savage Mike y Egerton Muriel (2000): “Age stratification and Class formation: A longitudinal Study of the Social Mobility of Young Men and Women. 1971-1991” en *Work , Employment & Society* 14

_____ (1997): “Social Mobility, Individual Ability and the Inheritance of Class Inequality”, en *Sociology* 31

Tenti Fanfani, Emilio (2008) “Mirar la escuela desde afuera” en Tenti Fanfani, Emilio (comp) *“Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa”*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires

Tedesco Juan Carlos (2008) “¿Son posibles las políticas de subjetividad? en Tenti Fanfani, Emilio (comp) *“Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa”*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires

_____ (2002): *“Educar en la Sociedad del Conocimiento”*, Fondo de Cultura Económica, Bs. As.

Tinoboras Cecilia (2009): *“Desigualdades sociales, oportunidades desiguales”*. Tesis de Maestría

Tiramonti, Guillermina (comp.) (2004): *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Manantial.

_____ (2001): *Modernización educativa de los ´90. ¿El fin de la ilusión emancipadora?*. FLACSO-Temas Grupo edito, Buenos Aires.

Tokman, Victor (2003): *“Desempleo juvenil en el Cono Sur.”* Serie Prosur, Fundación Friedrich Ebert, Santiago de Chile. Disponible en http://www.fes.org.ar/PUBLICACIONES/serie_prosur/Prosur_Tokman.pdf

Tomei, Manuela (2006): “El nexo entre discriminación e igualdad de género en el trabajo: Algunas consideraciones conceptuales y de políticas” en Abramo Lais (edit) Trabajo Decente y Equidad de género en América Latina

Weller, Jurgén (2010) “Avances y retos para el perfeccionamiento de la institucionalidad laboral en América Latina”, en Weller J. (ed) *“El nuevo escenario laboral Latinoamericano. Regulación, protección y políticas activas en los mercados de trabajo”*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires

_____ (2007) “La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos.” En *Revistas de la Cepal* 92, Agosto